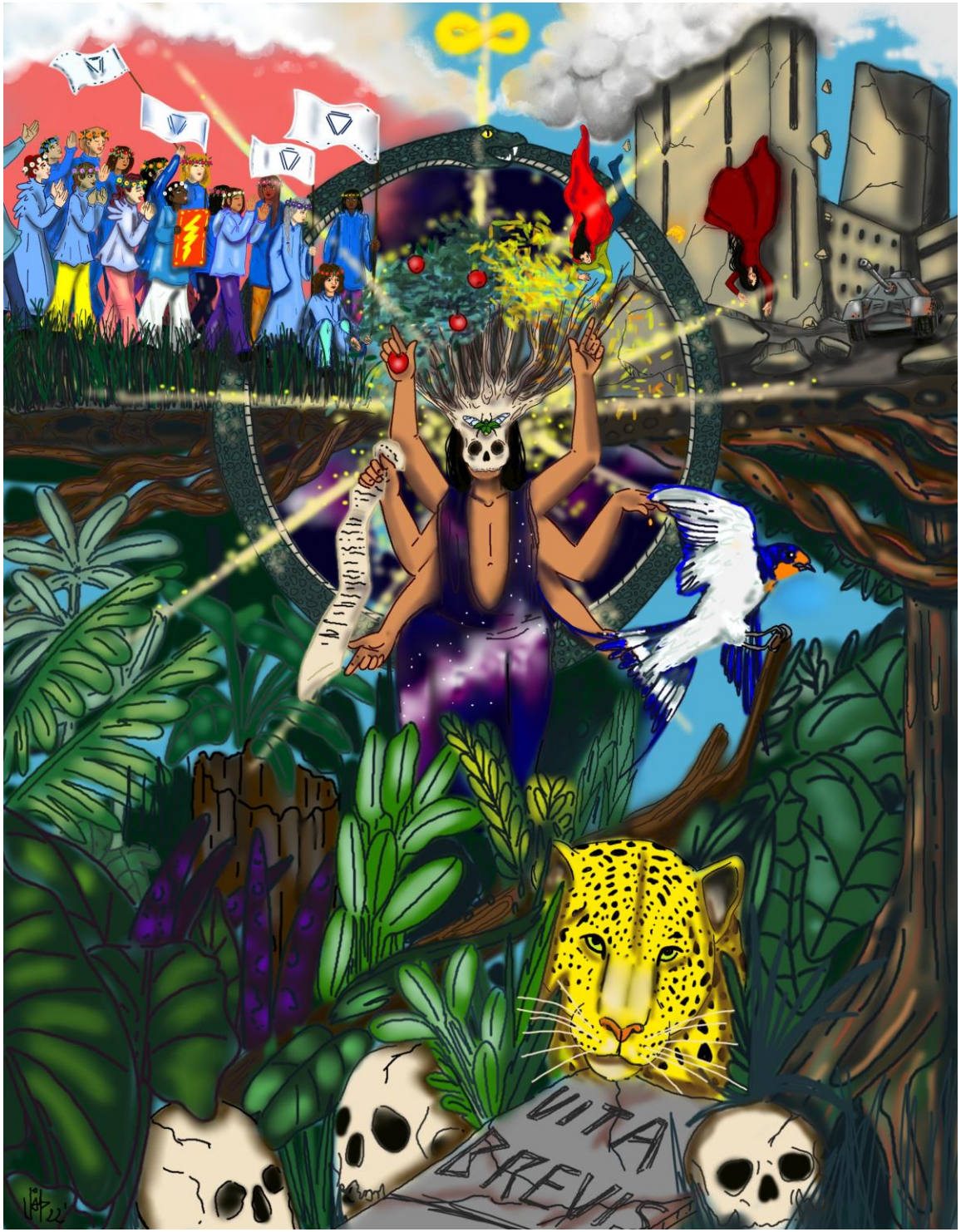


El Círculo-

Imagen que cubrirá la parte delantera de la letra "T".

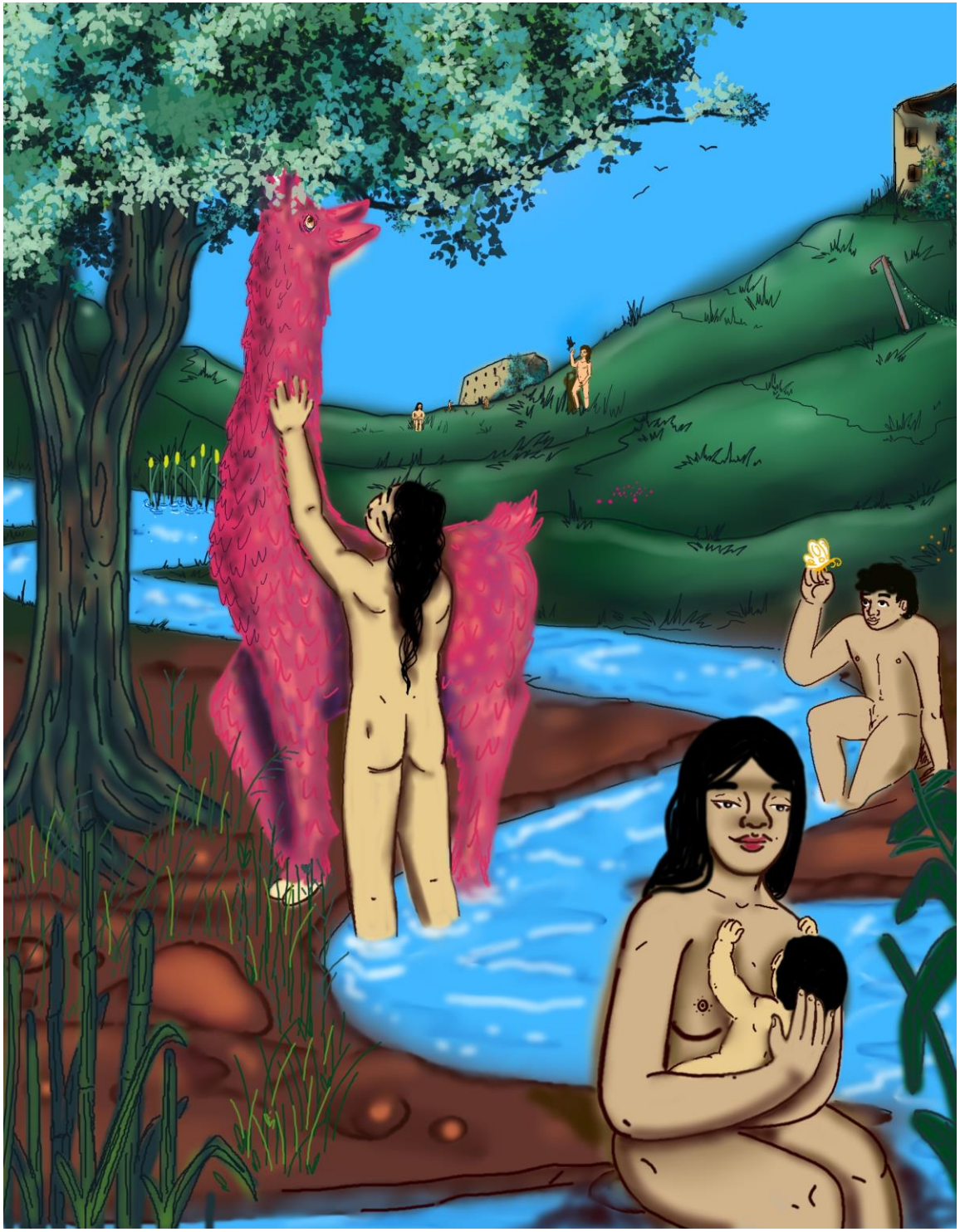
En el centro de la composición La Vida es personificada cómo un ser humanoide llevando un cráneo como mascara, el cual se abre tal y como haría un árbol.

La figura humanoide, vestida con la vía Láctea, nuestra parte en el universo, sede desde el Uróboros, la serpiente que se muerde la cola, simbolizando el ciclo eterno vida/muerte y la inevitabilidad de trasponer ese designio para todas las criaturas vivientes.

Arriba a la izquierda junto a un cielo de amanecer rosa un pueblo de fábula marcha en pos de una desconocida causa, mientras La Vida toma un fruto de su corona y lo entrega a una niña en las manos. Uniendo esta escena y la de la derecha, el signo del infinito resplandece, en tanto en un paisaje derruido por la guerra una reina y un rey caen desde la torre, abrazada por las nubes, en un intento desesperado de atrapar su corona.

La corona arbolada fructifica y se marchita en sus ramas, y un escarabajo se posa en la frente del blanco cráneo, símbolo de la resurrección, mientras, con una mano la personificación de La Vida estruja la historia de la humanidad, con la otra deja caer una semilla entre la maleza; desde la que brota la vegetación tupida, donde un Yaguarete oculto, contempla viejos cráneos humanos resecos y un trozo de antiquísimo cemento con un texto apenas conservado, abrazado por la Maleza… "Vita brevis…" que recuerda las palabras de Hipócrates…"Ars Longa Vita Brevis", cualquier tarea es larga de concretar y el tiempo que tenemos es muy corto.

El ave que alza vuelo, una golondrina, habla de la humanidad, yendo y viniendo sobre sus pasos, hasta encontrar su final.



El Círculo-

Imagen que cubrirá la parte trasera de la letra "T"

Sobre una larga pradera algunos seres descendientes de una post humanidad, retozan. Una extraña evolución de camélido devora con fruición las hojas de un árbol entre tanto su jinete le acaricia el pelaje, clara señal de que aun esa post humanidad a sometido criaturas a su dominio. Un joven descansa los pies en el río, mientras contempla una mariposa, signo de la trasformación, y una hembra humanoide de aquel futuro pos apocalíptico amamanta placenteramente, sentada a la orilla del agua, viendo el ir del río.

Sobre las colinas una mujer recibe a un cuervo, ave relacionada antaño como mensajera de los dioses, una niña mira pensativa el cielo, y dos jóvenes caminan mientras hablan de las antiguas ruinas del siglo XXI que antaño se yerguen abrazadas por enredaderas y flores.

Esta composición habla del reinicio de una especie, el andar nuevo que recorre el ciclo infinito del destino de toda vitalidad, alzarse de las ruinas y marchitarse; pero, el río que la atraviesa, recuerda a su vez que a pesar de ir por el mismo cause éste nunca será el mismo.

…Lo muerto no ha muerto, porque desde la putrefacción todo fructifica en algo nuevo y maravilloso…

El Círculo-

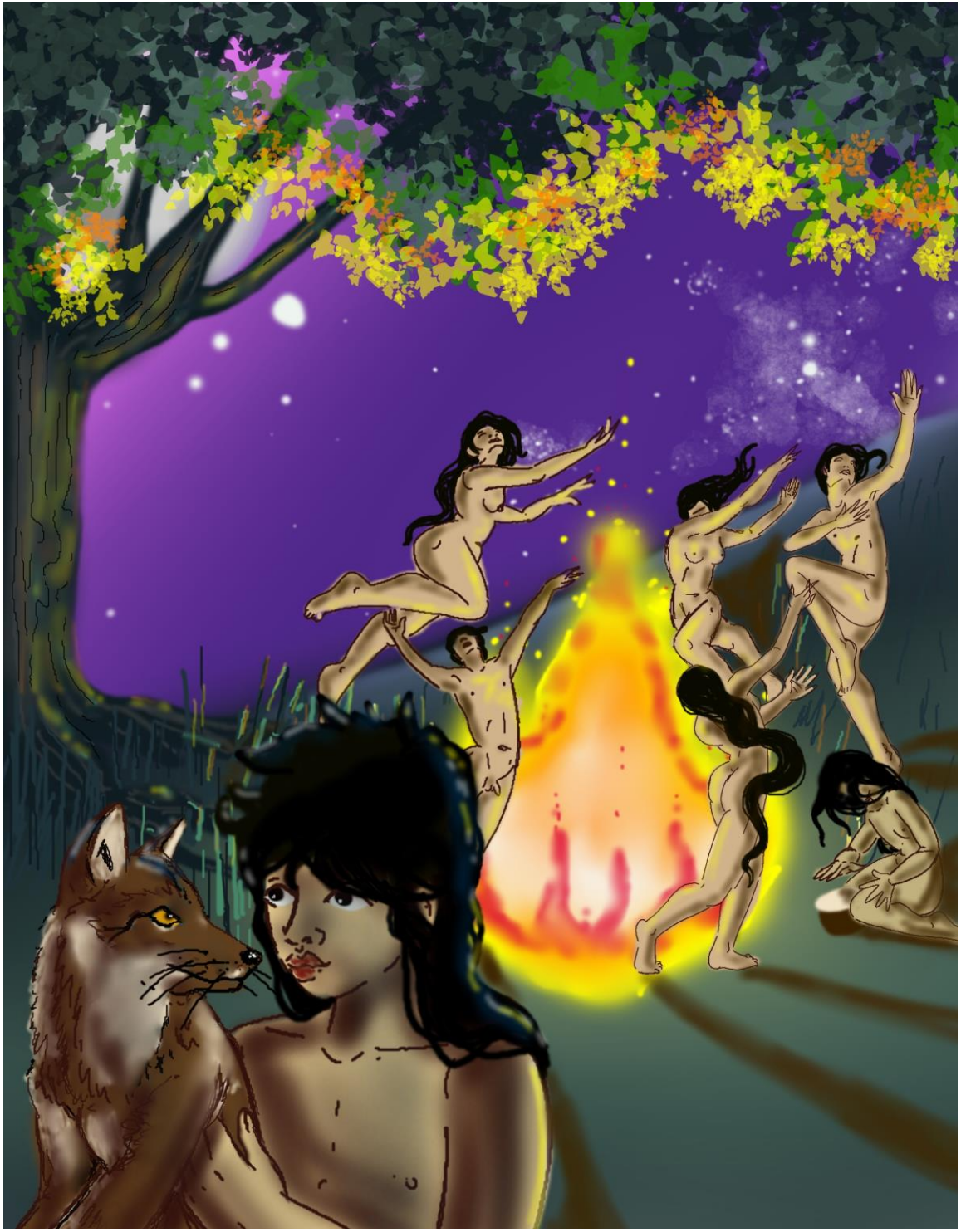
Imagen que cubrirá la parte delantera de la letra "B".

Sobre un campo de trigo maduro una mujer cumple la dura e infructuosa tarea de separar los granos de cereal de las espigas con sus manos hablándonos de la banalidad del que hacer humano, detrás y a su izquierda algunos trabajadores siguen cosechando el trigo aun caída la tarde, haciendo alusión a la difícil vida humana, atada a la necesidad del trabajo.

A la derecha y detrás de la mujer, un joven Narciso se contempla en el reflejo de un pequeño estanque, apesadumbrado por amarse y no poder palpar su imagen, signo del ego que se ahoga por razón de sí mismo.

Al fondo de la composición contemplamos en el centro una trieja de mujeres en alusión a la carta del Tarot, "Los Enamorados" , que se abrazan románticamente, mientras a su derecha algún tipo de sacerdote les espía y escandalizado huye de la escena, a su izquierda una grulla recorre el cielo, signo del "Moksha", la liberación espiritual que todas las criaturas deberían buscar al romper la rueda del Karma. Ellas entre tanto se encuentran coronadas por unos brotes de "amores secos" sobre las que una llama flota, como representación de que los viejos amores alimentan los nuevos, aunque por sobre ellas, casi pisando las ultimas estrellas de la constelación de la Cruz del Sur, Eros, con la serpiente en sus manos, está dispuesto a poner a andar la rueda del Uróboros, recordándonos que todo cumple un ciclo y que nada, incluso el amar, escapa de los azares. Pero abajo a la izquierda se alza una esperanza, Venus, la estrella de la mañana asciende, símbolo del que porta la luz, lucero del alba y primera luz en ascender al cielo.

"…Eros, el más hermoso de los dioses inmortales, que afloja los miembros, y de todos los dioses y hombres cautiva el corazón y la voluntad prudente de sus pechos…" Teogonía de Hesíodo.



El Círculo-

Imagen que cubrirá la parte trasera de la letra "B"

Nos encontramos de nuevo en un mundo desconocido para la humanidad, donde una pre o post humanidad danza al ritmo del tambor y el fuego, ríen, saltan y bailan en un círculo que recuerda los aquelarres de las brujas, tanto tiempo perseguidas por dogmas y fes.

Este círculo de danza bajo la luna y un cielo estrellado cubierto de constelaciones y galaxias ajenas a nuestros ojos, vuelve sobre el tema central, el círculo inquebrantable de la vida. La desnudez de los personajes habla de aceptación, de amor por quienes son y sobre todo de que la vergüenza y el pudor no habitan en estas mentes y corazones.

El fuego signo de transformación, destrucción y creación, arde iluminando el claro, un personaje toca algún simple instrumento de percusión, que habla de la afluencia de la sangre, del latido del corazón de los sonidos de la tormenta y la noche, la mujer que parece flotar abraza el aire, otro elemento primordial de la creación, mientras el árbol en conexión con la tierra y el cielo deja fluir en sus ramas la sabía liquida que el agua alimenta desde las profundidades. Un niño pensativo alejado del bullicio contempla la honda noche, abrazado a un zorro que le mira fijamente, rememorando la hermosa fabula de un joven príncipe de las estrellas para quien lo importante era invisible, e iba más allá de cualquier saber humano.

Esta composición habla de la urgencia de la vida, de la necesidad de volver a conectar con esa naturaleza animal de la que la humanidad también es parte, iguales entre iguales, atados ineludiblemente al destino de El Circulo.

"…morir es dormir, tal vez soñar…"- Shakespeare.

El Círculo-

Es una obra que relata, a través de varías escenas, el inevitable azar de todo lo que vive y existe sobre el mundo, seguir los senderos, las mareas, las corrientes del ineludible destino que es el brotar, florecer y marchitarse, para volver a alzarse.
El círculo habla de la urgencia de la vida, de la imposibilidad de controlarla aún a pesar de los intentos humanos por regir sus flujos, por marcar verdades, por diseñar su destino; El Círculo habla de la necesidad de aprender a fluir con la formula Vida/Muerte, para ser eternamente parte, hasta la extinción misma del Universo.